

LA CIUDAD QUEDO PARALIZADA POR LOS GRAVISIMOS DISTURBIOS

VITORIA: TRES MANIFESTANTES MUERTOS EN ENFRENTAMIENTO CON LA POLICIA

Por David BARBEKO

VITORIA, 4.

TRES muertos, cinco heridos muy graves y unos cuarenta de consideración es el balance de una jornada de lucha que atendiendo a una convocatoria de huelga general que hizo la llamada «asamblea de fábricas» congregó ayer a cerca de quince mil trabajadores de más de setenta empresas. Desde las primeras horas de la mañana, la tensión fue aumentando hasta desembocar en los luctuosos hechos registrados en las primeras horas de la tarde, momentos en que la ciudad sufrió una verdadera conmoción, pues quedó prácticamente paralizada.

Las manifestaciones se fueron sucediendo especialmente en los barrios periféricos, donde la violencia alcanzó cotas dramáticas. Los accesos a distintas zonas de la ciudad quedaron cortados con barricadas, las comunicaciones interrumpidas, anulados algunos transportes públicos y cerrada la totalidad de los establecimientos comerciales. Vitoria vivió ayer unas jornadas de tensión y violencia no conocidas por las personas de más edad de la población.

A las diez de la mañana, los trabajadores, estacionados en Zaramaga, se fueron congregando para ir en comitiva hasta el centro. A lo largo de la marcha se les fueron uniendo otras personas. Varios grupos de manifestantes acudieron también al centro procedentes de otros barrios de Vitoria. Concretamente, de la zona de Ali venían varios cientos, que por otra parte, y al igual que muchos otros, habían obligado a parar a los obreros de la construcción. Los manifestantes fueron disueltos por las fuerzas de orden público en la plaza de la Virgen Blanca. Se produjeron varias cargas y carreras a través de las calles Dato, Postas y General Alava, haciendo uso la Policía de material antidisturbios.

Más avanzada la mañana hubo diversas manifestaciones en la avenida del Generalísimo, en donde los obreros gritaban: «Unidad con los trabajadores en paros», «Somos obreros, únete» y «Despedidos readmisión», gritos que volvieron a escucharse en todas las concentraciones.

Las fuerzas del orden estuvieron toda la mañana recorriendo las calles de la ciudad, con el fin, de disuadir a los manifestantes, quienes les increparon verbalmente después de taponar las calles con coches, tractores y bloques de cemento y piedras.

EN LA AVENIDA DEL GENERALISIMO

Hacia la una de la tarde se recrudeció la violencia. Para entonces ya se sabía que había sido incendiado el automóvil del jefe de personal de Forjas Alavesas.

En la avenida del Generalísimo se formó una gran

CINCO HERIDOS MUY GRAVES, Y OTROS CUARENTA, DE CONSIDERACION

INSPECTOR DE POLICIA ALCANZADO POR UN «COCTEL MOLOTOV»

BARRICADAS EN LAS CALLES, COMERCIOS CERRADOS Y HUELGA CASI GENERAL

manifestación, llegando poco después la fuerza pública, que lanzó bombas de humo y disparó balas de goma contra los huelguistas. Un grupo de éstos hizo frente a la Policía taponando la calle de Badaya con varios coches cruzados mientras lanzaban piedras y ladrillos contra los agentes, quienes respondieron nuevamente con balas de goma y bombas de humo. Resultado de estos incidentes fue la ruptura de las lunas de Calzados Lume.

La avenida del Generalísimo quedó vigilada de extremo a extremo por las fuerzas del orden al mismo tiempo que en las calles adyacentes continuaban corriendo los manifestantes y tras ellos las fuerzas del orden. La gasolinera situada junto al hotel General Alava se vio amenazada de ser incendiada por los manifestantes si la Policía cargaba contra ellos.

A media mañana los autobuses urbanos comenzaron a retrasarse y a sufrir desvíos en sus líneas a consecuencia de las manifestaciones producidas en sus recorridos. Para el mediodía algunas líneas se vieron interrumpidas al no poder pasar los vehículos a causa de las numerosas barricadas colocadas en sus recorridos habituales y no habituales. Tampoco los autobuses de línea pudieron entrar en el centro urbano de Vitoria por las mismas razones, teniendo que efectuar sus paradas terminales en las afueras.

BARRICADAS EN ZARAMAGA

Entre las dos y las cuatro

de la tarde la zona de Zaramaga y sus alrededores registraron el mayor índice de barricadas. Solamente en la calle de los Herrán había más de cinco. Todas las calles que desembocan a Portal de Villarreal estaban cerradas con vehículos, farolas de la iluminación, vigas de cemento, alambradas, etc. En Arambizcarra sucedía lo mismo. Incluso en una de sus calles, re

comenzaban a llover bombas de humo gases lacrimógenos y balas de goma. También se efectuaron disparos con arma de fuego a la vista de las heridas que presentaban las personas que fueron trasladadas a los centros sanitarios.

Al parecer, la fuerza pública lanzó botes de humo al interior de la iglesia a través de las ventanas, cuyas cristales habían quedado totalmente destruidas.

La lucha se recrudeció al caer varias personas al suelo y ser pisoteadas por la gente que huía. Los gritos eran en sordedores. Se lanzaban ladrillos, piedras, tabloncillos y accesorios de construcción procedentes de las obras más próximas.

Minutos más tarde, las sirenas de las ambulancias hacían acto de presencia sin que pudieran acercarse al tumulto. Automóviles particulares transportaban heridos a los centros sanitarios. Entretanto, los coches de la Policía corrían por las aceras con el fin de sortear las barricadas.

A las seis de la tarde, la carretera nacional Madrid-Irún, a su paso por el final de la calle de Paraguay, se hallaba cortada con piedras.

Tras la batalla campal de Zaramaga, pudimos comprobar que el suelo de las calles de la zona estaba lleno de piedras, trozos de tiestos y otros objetos contundentes. Muchos vehículos tenían las lunas rotas y también podían contemplarse restos de los botes de humo utilizados por la fuerza pública.

«COCTEL MOLOTOV»

A las nueve de la noche fue lanzado un «coctel Molotov» sobre la puerta de una Comisaría, alcanzando al inspector señor Losada, que se encontraba en las proximidades. El inspector de Policía señor Losada ha sido intervenido quirúrgicamente y su estado es grave.

A primeras horas de la noche se ha establecido la identidad de las tres personas que resultaron muertas. Se trata de Miguel Ortiz, de diecinueve años; de Martín Ocio, empleado de Forjas Alavesas, y Romualdo Barroso, de diecinueve años, natural de Cáceres.

A última hora de esta noche, personal especializado de la Guardia Civil logró desarticular una carga explosiva que estaba colocada, al parecer, en la estación de ferrocarriles de Vitoria, según señalan fuentes dignas de crédito.

A las cinco de la tarde todavía no había llegado la Policía a Durza, pero gran cantidad de vecinos se encontraban en las calles esperando su llegada. Prácticamente todas las calles habían sido taponadas mediante barricadas, y media hora más tarde resultaba casi imposible salir de aquel barrio.

Hacia las cinco de la tarde se produjo un duro enfrentamiento entre fuerzas de orden público y manifestantes. La Policía, que apareció entre las calles de Fray Fermín Lasuén, Reyes de Navarra y adyacentes, sorprendió a los manifestantes que se concentraban frente a la iglesia de San Francisco de Asís, mientras